

MIGRACIONES INTERIORES EN ESPAÑA: UN MODELO ECONOMETRICO REGIONAL 1980-2000

LAGO, Cristina
AGUAYO, Eva*

Resumen

En este trabajo, analizamos las migraciones interiores en España en el periodo 1980-2000 desde una perspectiva regional. Tratamos de demostrar que el actual patrón migratorio no responde únicamente a los determinantes económicos de los modelos explicativos tradicionales –empleo, salarios y distancia. Los resultados obtenidos, a través de nuestro modelo econométrico para las regiones españolas, justifican la inclusión de nuevos condicionantes de la migración como indicadores de calidad de vida y factores climáticos.

Abstract

This paper analyses the interregional migration movements in Spain into 1980-2000, taking into account a regional view. We consider that the present migration pattern doesn't respond only to the economic variables that have been used in the traditional explanatory models –employment, wages and distance. New conditionals must be considered like quality of life and climatology.

JEL classification: C10, R23

Palabras clave: Saldos Migratorios, Factores de Atracción, Factores de Empuje, Regiones Españolas

1. Introducción

Los fenómenos migratorios constituyen una materia de gran importancia para el conocimiento de las bases e implicaciones del desarrollo económico. Las migraciones tienen efectos sobre la eficiencia económica, tanto desde el punto de vista microeconómico como macroeconómico.

* Eva Aguayo, Profesora de la Universidad de Santiago de Compostela.
E-mail: eguayo@usc.es

Para las regiones que integran la Unión Europea, el análisis de los flujos migratorios es de gran importancia al ser una de las principales vías de ajuste de los desequilibrios en los mercados de trabajo producidos por shocks asimétricos. No obstante, tal y como establecen GUIZÁN et al. (2001), el multiculturalismo europeo hace que los desplazamientos de población por motivo de trabajo se produzcan principalmente dentro de un mismo espacio lingüístico y / o cultural. La movilidad interestatal de la población en Europa es más limitada que en un espacio monolingüe. Por ello, en este estudio, limitamos el concepto migración a los movimientos interiores producidos dentro de un país; es decir, a nivel intranacional.

Las migraciones interiores se definen como los desplazamientos voluntarios de individuos de un espacio geográfico a otro dentro de un país con carácter permanente. La movilidad geográfica o espacial de la población constituye un tema de interés directo para el estudio de la economía y la sociedad debido a su repercusión sobre el desarrollo económico regional, la distribución de la población y la riqueza, y su interacción con toda fuerza económica y social.

Las migraciones interiores han constituido el determinante principal en la cristalización de las estructuras demográficas - composición por sexo, edad, estado civil, rama de actividad económica...- diferenciadas de unas regiones a otras. Las migraciones interiores son uno de los principales condicionantes de los ingredientes de la dinámica poblacional en cualquier ámbito espacial de referencia, por debajo del nivel nacional. No obstante, han sido escasamente estudiadas en nuestro país.

En este estudio, nos planteamos observar el paso de un modelo de desequilibrio en las migraciones interregionales españolas a un patrón equilibrado, a lo largo de las dos últimas décadas del siglo XX, 1980-2000. La población ya no se desplaza en masa desde las regiones pobres a las ricas. Se observa la existencia de una tendencia hacia el equilibrio en la distribución de las migraciones interiores en nuestro país.

En el primer apartado, realizamos un análisis de los principales cambios que habrían dado lugar a este nuevo patrón migratorio equilibrado. Posteriormente, observamos la evolución de los saldos migratorios en el marco de las regiones españolas en el periodo 1980-2000.

En el tercer apartado, presentamos nuestro modelo econométrico regional de migraciones interiores, a través del cual observamos cuáles han sido los principales determinantes de los movimientos migratorios interregionales en el periodo analizado. Finalmente, realizamos una serie de conclusiones sobre los principales aspectos revelados.

2. Factores de atracción y factores de empuje de los movimientos migratorios

La población española históricamente se ha movido en grandes masas en respuesta a incentivos económicos –mayores salarios, empleo. Sin embargo, los movimientos geográficos de la población no se limitan a periodos específicos de tiempo; su intensidad, características y condicionantes (factores de atracción y empuje), así como las áreas desde dónde y a dónde se producen, varían en función de la evolución socioeconómica y en relación al movimiento histórico.

A principios del s. XX, los flujos hacia Sudamérica fueron masivos. Más tarde, desde 1950 y hasta 1970, el destino predilecto de los emigrantes españoles fue Europa. Al mismo tiempo, sobre todo durante 1960 y 1970, la movilidad interregional dentro de España creció también de forma sustancial. A nivel interno, la movilidad geográfica de la población vino impuesta por la concentración del proceso de crecimiento en muy pocas áreas, lo cual originó una ruptura del equilibrio geográfico. Los flujos migratorios tradicionalmente se dirigieron desde las zonas pobres a las ricas en busca de mejores empleos y mayores salarios. Se consideraba a la migración como una inversión a través de la cual la situación del migrante mejoraría en términos económicos,

obteniendo unos beneficios derivados superiores a los costes originados.

Sin embargo, a partir de 1975 y, sobre todo, desde 1980, los flujos han invertido gradualmente su tendencia. La población ya no se desplaza en masa desde las regiones pobres a las ricas. Se observa la existencia de una tendencia hacia el equilibrio en la distribución de las migraciones interiores en nuestro país. Las preferencias de los migrantes han ido evolucionando y cambiando. En los últimos años, han surgido nuevos determinantes de los movimientos migratorios así como cambios de signo en la influencia de las variables tradicionales.

Esta característica empieza a ser común en los países más desarrollados de la OCDE y ha dado lugar a una cierta invalidación de los tradicionales modelos migratorios de desequilibrio de los años 60 y 70. Se considera que han surgido sistemas regionales en equilibrio con diferencias compensadoras como consecuencia de una mayor preocupación por los factores relacionados con la calidad de vida (clima, tranquilidad, beneficios asistenciales, amenidades culturales). También se observan ciertas barreras en el mercado laboral e inmobiliario, las cuales pueden imposibilitar o encarecer la migración tradicional.

Por otro lado, además, los flujos interiores de larga distancia han pasado a ser eminentemente intrarregionales. En la actualidad, los flujos se realizan principalmente entre provincias, especialmente entre las más cercanas, esto es, dentro de una misma región. De este modo, en los últimos años del s.XX, las cifras interregionales se muestran bajas debido a que esconden importantes flujos interprovinciales y, sobre todo, intraprovinciales.

La tasa migratoria interregional muestra una tendencia creciente desde 1980 pero, sin embargo, ésta ha ido perdiendo fuerza a favor de la migración intrarregional. Mientras en el año 2000, la tasa de migración intrarregional llega a alcanzar un valor de 11,42 emigrantes por cada mil habitantes, las migraciones interregionales no superan la tasa de 7,7.

BENTOLILA (1997) y BENTOLILA (2001) presentan los determinantes demográficos, institucionales y económicos que ayudan a explicar la evolución de la tasa migratoria interior en España, inter e intrarregional, así como su cambio de patrón. Dentro de los cambios demográficos más importantes ocurridos en España desde mediados de la década de los 70, destacan los siguientes:

- *El envejecimiento de la población.* El envejecimiento, generado por la caída de las tasas de natalidad y de mortalidad, ha llevado a reducir la migración

- *La estructura familiar.* La denominada ruptura del modelo de familia nuclear (padre, madre e hijos) y el aumento de la tasa de divorcios habría favorecido la migración. Por su parte, el aumento de la participación laboral de la mujer puede tener efectos de signo ambiguo. En efecto, la mayor intensidad de búsqueda de trabajo de las mujeres debería elevar la movilidad, sobre todo de las más jóvenes. No obstante, las decisiones laborales adquieren una dimensión de pareja, de forma que se emigra sólo si la movilidad es provechosa para ambos miembros de ésta.

- *La elevación del nivel educativo.* La movilidad geográfica aumenta con la educación y ésta ha crecido significativamente.

En cuanto a los factores económicos e institucionales, BENTOLILA (1997) establece que las menguantes diferencias interregionales en términos de renta per cápita pueden haber disminuido la motivación para la migración de tipo tradicional. El hecho es que, en España, a partir de la transición democrática iniciada en 1975, han sucedido importantes cambios institucionales que han modificado las diferencias interregionales en términos de renta laboral y, en general, de los servicios disponibles. Algunos de los más importantes son:

- *La descentralización política.* Las Comunidades Autónomas se han dotado de estatutos, parlamentos y gobiernos autónomos.

-*La redistribución regional de la renta.* Desde 1982 se redistribuye la renta desde las regiones más ricas al resto y, desde 1986, la Unión Europea proporciona fondos para la inversión en infraestructuras en las regiones con menores niveles de renta

- *La protección social.* Las políticas del Estado del Bienestar se han ido ampliando de forma que los gastos de protección social - pensiones y sanidad, entre otros- han aumentado a lo largo del tiempo

- *Las prestaciones por desempleo.* Su duración y cobertura han aumentado sistemáticamente. Además, existe un subsidio especial para los parados del sector agrícola en Andalucía y Extremadura (Plan de Empleo Rural o PER), lo cual puede hacer que los emigrantes se dirijan a estas zonas a pesar de ser las regiones que tradicionalmente han manifestado mayores tasas de paro

- *La actividad sindical.* Los sindicatos han perseguido de forma sistemática la reducción de las diferencias salariales entre regiones.

A la luz de este nuevo panorama en las migraciones interregionales de España, se plantea la posibilidad de alcanzar una situación de equilibrio estacionario. Una situación de equilibrio estacionario será aquella en que las diferencias salariales, las diferencias de desempleo y aquellos otros factores que distinguen unas regiones de otras tomen tales valores que no inciten a los individuos a moverse; es decir, se compensarán de modo exacto las ventajas o desventajas netas de las distintas regiones y, por tanto, los saldos migratorios tenderán a ser nulos. En este contexto, la migración no ayudaría a mitigar las diferencias de renta o paro ni los desequilibrios entre la oferta y la demanda de trabajo entre las diferentes regiones.

3. Evolución de los saldos migratorios en las regiones españolas, 1980-2000

Observando los saldos migratorios de la Tabla 1, clasificamos a las regiones españolas en aquellas que, durante el periodo analizado, han perdido población de un modo constante, aquellas que han registrado

ganancias de población y aquellas que han modificado su tendencia a lo largo del mismo.

Tabla 1. Saldos Migratorios Interregionales, 1980-2000

	M80	M90	M00
Andalucía	1269	-2709	-7517
Aragón	-457	146	-859
Asturias	-708	-1289	-2162
Baleares	3473	9345	11048
Cantabria	374	-262	1817
Castilla y León	-2727	-6708	-8011
Castilla La Mancha	-3536	-4984	1733
Canarias	2338	9915	7234
Cataluña	-3362	1321	692
Com. Valenciana	5051	5801	13520
Extremadura	1005	-5267	-3226
Galicia	-258	-3826	-5664
Murcia	1387	886	607
Madrid	5848	7671	-6547
Navarra	409	442	1111
País Vasco	-10751	-10999	-4961
La Rioja	645	517	1185

Fuente: Encuesta de Variaciones Residenciales. INE

Regiones Emisoras de Población

Entre las regiones emisoras de población durante los 20 años considerados, nos encontramos con País Vasco, Asturias, Castilla y León y Galicia. En País Vasco, estas pérdidas se deben a las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya mientras que Álava registra una ganancia continua de población.

Respecto a Castilla y León, únicamente Valladolid y Salamanca presentan saldos positivos a lo largo de la década de los 80. Para la década de los 90, todas las provincias castellano -leonesas pierden población.

A lo largo del periodo, Galicia, y sobre todo sus provincias del sur, empeora su situación arrojando el mayor saldo negativo para el año 2000.

Regiones Receptoras de Población

Entre las regiones receptoras de población, nos encontramos con Baleares, Canarias, Comunidad Valenciana, Murcia, Navarra y La Rioja. Comunidades que, además, mejoran sus saldos positivos en la década de 1990 respecto a la de 1980.

Por provincias, dentro de la Comunidad Valenciana, destaca Castellón como una de las principales provincias receptoras dentro de España en el año 2000.

Regiones que presentan Cambio de Tendencia

En este grupo englobamos a regiones tan diversas como Andalucía, Aragón, Castilla-La Mancha, Cataluña, Extremadura y Madrid.

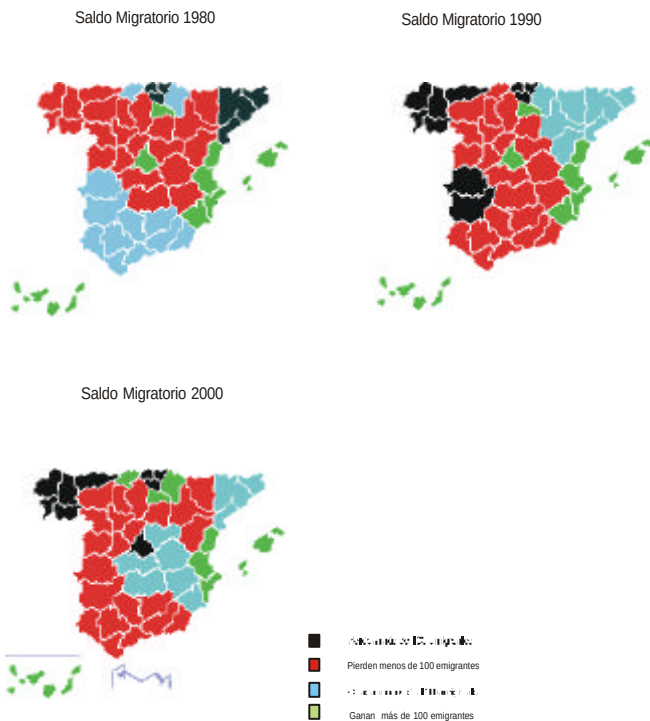
Respecto a Andalucía, la región pasa de ganar población durante la década de los 80 a perderla en los 90 debido a la emigración de retorno; es decir, ganan población en los 80 gracias a emigrantes que vuelven a su origen una vez terminada su vida laboral o, dada la historia de España, una vez terminado el periodo de dictadura en 1975. En el año 2000, todas sus provincias andaluzas presentan un saldo negativo, salvo Málaga.

Un caso similar lo encontramos en Extremadura que, tanto a nivel regional como provincial, gana población en el primer quinquenio de la década de los 80 para perder población durante todo el periodo restante.

Aragón pierde población de forma continua desde 1996 debido, principalmente, al saldo negativo presentado por Zaragoza. Huesca y Teruel padecen pérdidas de población de forma continua a lo largo del periodo analizado.

Castilla-La Mancha muestra ganancias de población a partir de la década de los 90. A nivel provincial, destacan Guadalajara y Toledo por los grandes saldos positivos presentados, debidos especialmente a inmigrantes interiores procedentes de la Comunidad de Madrid. Este movimiento puede ser consecuencia de los altos precios de la vivienda vigentes en dicha Comunidad.

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS 1980-2000
(Ganancias y Pérdidas de Población Regionales)



Fuente: Elaboración propia. Encuesta de Variaciones Residenciales. INE

Cataluña pierde población a lo largo de todo el periodo considerado, a excepción de 1988, 1989, 1990 y 2000. A nivel provincial, confirmamos la pérdida experimentada por Barcelona así como el cambio de tendencia de Lleida, de positivo a negativo. Girona y Tarragona, por el contrario, confirman su saldo positivo.

Por último, Madrid gana población durante la década de los 90 pero, a partir de 1991, pierde población de forma continuada.

En resumen, a partir de 1980, el momento demográfico se caracteriza por una ruptura en la tendencia a la concentración, por los movimientos a corta distancia y por la aparición de nuevas pautas de crecimiento más descentralizado y extendido de manera más homogénea entre las 17 regiones españolas –y las 50 provincias.

4. Modelo econométrico de migraciones interiores 1980-2000

En esta sección, presentamos nuestro modelo econométrico de saldos migratorios interregionales. Pretendemos contrastar empíricamente la posible existencia de un nuevo patrón migratorio en las regiones españolas en el periodo 1980-2000. El análisis econométrico de los flujos migratorios permite tanto explicar el proceso histórico de redistribución de la población como predecir la actividad migratoria en el futuro.

En la mayoría de la literatura económica de modelos de migración, se ha considerado a las tasas de crecimiento del empleo y del desempleo como unos de los principales determinantes económicos de los movimientos migratorios.

Un argumento común de las diferentes teorías de migración es que los flujos de trabajadores desde una región a otra pueden jugar un importante papel en la resolución de los problemas de desequilibrio estructural del mercado laboral. A este respecto, los trabajadores se benefician de la existencia de diferencias regionales en el mercado de trabajo y se trasladan hacia aquellas regiones donde creen que pueden obtener los mayores retornos de su capital humano. *Ceteris paribus*, los trabajadores deberían trasladarse hacia aquellas regiones con los más bajos ratios de desempleo porque ello aumentará sus probabilidades de encontrar un empleo, asumiendo que la inversa del ratio de desempleo es una buena medida recíproca de estas oportunidades.

Partiendo de estas consideraciones, seleccionamos la probabilidad de empleo regional (PE?KM) como posible determinante de los saldos migratorios interregionales. Se espera una influencia positiva de la variable sobre el saldo migratorio.

Por otro lado, la disponibilidad de información sobre las distintas localidades alternativas juega también un importante papel en la decisión del migrante potencial a la hora de elegir destino. La existencia previa de familiares y amigos en la región de destino favorece esta disponibilidad de información. Por tanto, incluimos los flujos migratorios retardados un periodo M?KM(-1) que, además, dotan al modelo de una estructura dinámica.

Finalmente, como otra medida de atracción o *pull factor* de la migración, incluimos el número de pernoctaciones hoteleras totales regionales (NP?KM). Tal y como establece REY (1998), la relación del turismo y la economía es una de las más estrechas debido a la incidencia que su desempeño tiene en muchos sectores productivos. Desde nuestro punto de vista, esta variable puede recibir diversas interpretaciones, desde una medida dinamizadora de la estructura sectorial regional a un factor indicativo de una mayor calidad de vida en la región (mejor clima, mejores infraestructuras, mayor ocio). En todo caso, se espera una influencia positiva sobre el saldo migratorio interregional.

Establecemos una combinación de datos temporales y atemporales para las 17 regiones españolas a lo largo del periodo 1980-2000. Estimamos el modelo por MCO.

$$M?KM = \beta_1 PE?KM + \beta_2 NP?KM + \beta_3 M?KM(-1) + e$$

M?KM = Saldo migratorio interregional neto 1980-2000, en términos de densidad (kilómetros cuadrados)

NP?KM = Número de pernoctaciones hoteleras totales regionales 1980-2000, términos de densidad (kilómetros cuadrados)

PE?KM = Probabilidad regional de empleo 1980-2000, (1- tasa de paro) en términos de densidad

M?KM(-1) = Saldo migratorio interregional neto 1979-1999, en términos de densidad (kilómetros cuadrados)

Al realizar la estimación, obtenemos coeficientes significativos, signos esperados y una elevada bondad del ajuste, 0.73. Los resultados revelan que aquellas regiones con una mayor probabilidad de empleo aumentarán de forma directa su saldo migratorio.

Tabla 3. Modelo Dinámico con Homogeneidad Total

Pooled LS // Dependent Variable is M?KM				
Sample(adjusted): 1981 2000				
Included observations: 20 after adjusting endpoints				
Total panel observations 340				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
PE?KM	0.461628	0.099147	4.656007	0.0000
NP?KM	0.039583	0.006596	6.001109	0.0000
M?KM(-1)	0.679463	0.040440	16.80190	0.0000
R-squared	0.736635	Mean dependent var	0.259222	
Adjusted R-squared	0.735072	S.D. dependent var	0.402162	
S.E. of regression	0.206997	Sum squared resid	14.43974	
Log likelihood	762.4230	F-statistic	471.2957	
Durbin-Watson stat	2.123368	Prob(F-statistic)	0.000000	

Observamos que el saldo migratorio (M?KM) se relaciona directamente con la probabilidad de empleo regional (PE?KM) así como el número de pernoctaciones hoteleras (NP?KM) ejerce una influencia positiva sobre el mismo. Una mayor probabilidad de empleo incentiva la inmigración hacia esa región y/o desalienta la emigración con origen en la misma. Por otro lado, una mayor comodidad asociada a las infraestructuras turísticas y/o un mejor clima influyen las ganancias de población vía migración.

Por otro lado, la información acerca del lugar de destino con la puedan contar los potenciales emigrantes así como establecimiento

previo de amigos y familiares favorece la migración actual (M?KM(-1)).

En principio, podría interpretarse que dichos signos son coherentes tanto con la teoría sobre la que se sustenta el patrón migratorio tradicional de los años sesenta y setenta como con la teoría de los saldos equilibrados. Esta circunstancia vendría a revelar la no consideración de ciertas variables explicativas relevantes tales como salarios o las barreras del mercado inmobiliario.

Tabla 2. Tests de Homogeneidad

Hipótesis Nula	SCE	Grados de Libertad	F	Nivel de Significación	
				1 %	5 %
Homogeneidad Coef. Angulares	13.35646	320	0.48024	1.59	1.39
Homogeneidad Total	13.088974	272	0.43859	1.47	1.32

A través del test de homogeneidad, confirmamos la estabilidad de los coeficientes angulares. En cuanto a la heterocedasticidad, el test confirma la ausencia de homocedasticidad. No obstante, una vez corregida –estimado el modelo por mínimos cuadrado generalizados– los resultados de la estimación prácticamente no varían. Por tanto, seguimos considerando válido el modelo.

5. Conclusiones

Un conjunto de cambios institucionales de gran importancia, generados por el paso a un régimen político democrático a partir de 1975 -descentralización política, redistribución de la renta, expansión del Estado de Bienestar y actividad sindical– han reducido las diferencias interregionales en términos de renta y de servicios disponibles. Ello ha conducido a una reducción de los movimientos migratorios interregionales frente a los intrarregionales.

Desde la década de los ochenta, se ha producido una significativa reducción del grado de concentración o polarización geográfica de los flujos interiores. Se producen flujos interregionalmente más equilibrados en el sentido en que las regiones no padecen grandes pérdidas de población sino que parecen compensarse, en mayor medida, los flujos de entrada y salida.

Los flujos interregionales han perdido fuerza a favor de los flujos intrarregionales. Los movimientos actuales se caracterizan por realizarse a corta distancia.

Nuestro modelo econométrico revela que el actual patrón migratorio no responde únicamente a los determinantes económicos de los modelos explicativos tradicionales –empleo y salarios. Los resultados obtenidos para las regiones españolas justifican la inclusión de nuevos condicionantes sobre la migración como indicadores de calidad de vida y factores climáticos, representados en nuestro caso por el número de pernoctaciones hoteleras.

En diversos estudios empíricos, se ha considerado que la distancia provoca uno de los más fuertes efectos disuasorios sobre la migración. Sin embargo, en nuestro modelo, esta variable se muestra muy sensible ante pequeños cambios de escala y, por tanto, definimos una versión de un modelo preliminar que exceptúa esta variable. No obstante, consideramos a la variable distancia de gran importancia en la explicación de los flujos migratorios y debería ser objeto de análisis en estudios posteriores.

La migración tiene efectos económicos de gran importancia. Los migrantes no forman un grupo homogéneo. No sólo la cantidad de migrantes sino también sus características personales son importantes para determinar las causas y consecuencias de la migración. Por tanto, la política migratoria debería prestar una especial atención al ajuste de las características de los inmigrantes a los mercados de destino. Una política migratoria correctamente orientada debe contener, entre otras, medidas orientadas a facilitar el acceso a la vivienda para los nuevos inmigrantes subvencionando parte de los costes de alquiler o compra de la misma. También debe

incentivar la movilidad condicionando el disfrute de las prestaciones por desempleo a la búsqueda activa de trabajo en nuevos mercados. Se requieren además medidas de difusión de la información sobre las actuaciones en apoyo de la movilidad –posibles subvenciones, servicios sociales y otras prestaciones- sobre todo en aquellas regiones con un elevado volumen de desempleados de larga duración.

Bibliografía

Aguayo, E. y Guisán, M.C. (2001). “Emprego e Poboación nas Rexións Europeas: Un Modelo Econométrico”. *Revista Galega de Economía*, Vol. 10, nº 1. pp. 5-16

Ahn, N., Jimeno, J. y García, E. (2002). “Migration willingness in Spain: analysis of temporal and regional differences” Documento de Trabajo 2002-21. *Fundación de estudios de Economía Aplicada, FEDEA*.

Antolín, P. y Bover, O. (1997). “Regional migration in Spain: the effect of personal characteristics, and of unemployment, wage and house price differentials using pooled cross-sections”. *Servicio de Estudios del Banco de España*. Documento de Trabajo nº 9318

Bentolila, S. (1997). “La Inmovilidad del Trabajo en las Regiones Españolas”. *Servicio de Estudios del Banco de España*. Documento de Trabajo nº 9718

Bentolila, S. (2001). “Las migraciones interiores en España”. Documento de Trabajo 2001-07. *Fundación de estudios de Economía Aplicada, FEDEA*.

Bentolila, S. y Dolado (1991). “Mismatch and Internal Migration in Spain, 1962-1989”. *Servicio de Estudios del Banco de España*. Documento de Trabajo nº 9006

Bover, O. y Velilla, P. (1999). "Migrations in Spain: historical background and current trends". Servicio de Estudios del Banco de España. Documento de Trabajo nº 9909

Carlino, G.A y Mills, E.S. (1987). "The Determinants of County Growth". *Journal of Regional Science*, vol. 7, nº 1. pp. 41-54

Casal, I. (1992). "Análisis de la Dispersión de la Población y de la Renta". Estructura Económica de Galicia. Cap. 18. pp. 661-686. Espasa – Calpe

De La Fuente, A. (1999). "La Dinámica Territorial de la Población Española: un Panorama y Algunos Resultados Provisionales". *Revista de Economía Aplicada*, vol. VII, nº 20. pp. 53-108

De Santiago Hernando, R. (1994). Migraciones, Salarios y Desempleo: un Modelo para la Economía Española. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid.

Fagerberg, J.; Verspagen, B. y Caniëls, M. (1997). "Technology, Growth and Unemployment across European Regions". *Regional Studies*, vol. 35, nº 5. pp. 457-466

Faura, U. y Gómez (2001). "Modelos migratorios: una revisión". *Revista Asturiana de Economía*, pp. 209-235

García B., A. (1975). *Las migraciones interiores españolas en 1961-70*. Instituto de Estudios Económicos.

Greenwood, M. (1975). "Research on Internal Migration in the United States: A Survey". *Economic Literature*, vol. XIII, nº 2. pp. 397-430

Greenwood, M. (1985). "Human Migration: Theory, Models and Empirical Studies". *Journal of Regional Science*, vol. 25, nº4. pp. 521-543

Guisán, M.C. (1985). “Crecimiento Económico y Distribución Espacial de la Población”. *Papeles de Economía Española*, nº 3. pp. 75-81

Guisán, M. C.; Aguayo, E.; Cancelo, M.T y Díaz, M. R. (2001). *Modelos Econométricos Interregionales de Crecimiento de la Industria y los Servicios en las Regiones Europeas, 1985-1995*. Estudios Económicos. (AHG), nº4. Mundi – Prensa Libros

González P., J.M. (1992). “Análisis del comportamiento de los migrantes españoles: una aproximación empírica”. *Información Comercial Española*, nº 712, pp. 121-132

INE (2003). *Encuesta de Variaciones Residenciales*. Varios Años

INE (2003). *Encuesta de Población Activa*. Varios Años

INE (2003). *Contabilidad Regional*. Varios Años

Juárez, J. P. (2000). “Análisis of Interregional Labor Migration in Spain using Gross Flows”. *Journal of Regional Science*, vol. 40, nº 2. pp. 377-399

Muth, R. (1971). “Migration: Chicken or Egg?”. *The Southern Economic Journal*, vol. XXXVII, nº 3. pp. 295-306

Olano, A. (1989). “Hacia un Nuevo Modelo de Migraciones Interiores en la Población Española”. *Economistas*, vol. 39, agosto – septiembre. pp 6-12

Pardo, G. y Pedreño, A. (1989). “Factores Demográficos y Económicos Determinantes del Eje Mediterráneo”. *Economistas*, vol. 39, agosto –septiembre. pp 22-25

Ródenas, C. (1994). “Migraciones Interregionales en España, 1960-1989”. *Revista de Economía Aplicada*. vol. II, nº 4. pp. 5-35

Salvatore, D. (1984). "An Econometric Model of Internal Migration and Development: Extensions and Tests". *Regional Science and Urban Economies*, vol. 14, nº 1. pp. 77-87

Santillana del Barrio, I. (1982). "Los determinantes económicos de las migraciones internas en España, 1960-73". *Estudios Territoriales*, nº7, pp. 25-70